



Universos

Ignacio Lens

vadellitas!

Primera edición:
©Derechos de edición reservados
Vadeletras editorial
www.vadeletraseditorial.com

Colección Poesía
©Ignacio Lens

Edición: Editorial Vadeletras
Maquetación: María Antuña Menéndez
Diseño de portada: María Antuña Menéndez
Ilustración de portada (fondo neutro efecto acuarela):

Foto de Acuarela creado por freepik - www.freepik.es

Producido por Vadeletras Editorial

ISBN: 978-84-122840-0-3
DEPÓSITO LEGAL: AS 02329-2020

Ninguna parte de esta publicación, puede ser reproducida; almacenada o transmitida en manera alguna y por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación, en Internet o de fotocopia; sin permiso previo del editor o del autor.

Todos los derechos reservados.
La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art.270 y siguientes del código penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impreso en España.

Motivos

Os hablaré de vosotros, de ti, de ella, de aquel, del amor,
de aventuras, desventuras y cosas cotidianas.

Dejaré de juntar las migas del mantel mientras tomamos café.
Y no haré noche en las vigas de tu casa.
Apararé las horas encendidas y ordenaré los recuerdos
y experiencias en carpetas, todas las mañanas.

Del sexo y sobrepeso, mejor no comento;
no vaya a ser que penséis que paso, ¡o que soy un obseso!

De felicidad, que puedo decir; en ello ando,
aunque con alguna dificultad.

De bendiciones, estoy servido,
de milagros, escaso; la lotería y la primitiva,
no me dan ninguna alegría.

De amigos, no estoy mal, muchos y buenos,
qué digo, ¡los mejores del mundo mundial!

Eso sí, con tanto trin y tanto tron,
he de quitarme las telarañas del corazón,
ya que un coro de sinvergüenzas
suele cantarme las cuarenta de vez en cuando,
y a la mínima ocasión.

Escritor de letras

Quién lo iba a pensar, quién me lo iba a decir,
que después de tanto tiempo, me diera por escribir.

Escribí cuentos, relatos y versos diversos.
Escribí cuartillas con vivencias, sueños,
aventuras y desventuras. Rabietas y deslices,
enfados, sueños y pesadillas.

Aprendiz de poeta, de verso converso y rima inquieta.
Del silencio tomo notas, de la vida aprendizaje,
de los años; arrugas y bagaje.

Gruñón, coleccionista de ideas, que va por la calle escuchando
murmullos, aprendiendo palabras y giros de ocasión.

Saboreo las letras, las frases de rima discreta,
busco la coherencia, la proximidad y la belleza,
a veces con mucha paciencia y dificultad.

La inspiración está en un río, en un lago, en el mar,
en el océano o aquel desvío del camino.
La inspiración puede estar en una flor, en un paisaje,
o en cualquier cosa que me llame la atención.

Sueños de un poeta

De amor y sueños son mis noches;
tiernas, acogedoras, suaves, cual pétalos de flor.

De risas y sol mis días; intensos, alegres, inmensos.
De sonrisas y miradas; nuestros encuentros,
los mejores en todos los momentos.
De penas y desalientos, se alimentan las despedidas,
calladas condenas.

Llenamos los espacios vacíos, con amistad,
con besos sin previo aviso, ni fecha de caducidad.
Despejamos las dudas con paseos, puestas de sol,
abrazos y locuras.
Y vamos dejando los miedos en la cuneta,
como restos de un naufragio;
pesada maleta, para un largo viaje,
al encuentro con la felicidad.

Abrimos las ventanas de nuestros corazones
y que salgan los miedos, las lágrimas y las preocupaciones.

Sueños de un poeta perverso, que no tiene fronteras,
ni conoce su edad, aunque su rima desentone;
su corazón, es de buena calidad.

Me moría por vivirlo, me gustaba contarlo,
son los sueños que me tocan, estos sueños
que me llenan de alegría.

Escribo

Escribo letras en el aire, palabras que se lleva el viento,
versos conversos, rimas y reversos.

Escritos, gritos y susurros, hechos con amor a fuego lento.
Quizás con tu nombre, quizás con un lamento,
quizás con los acordes de esta melodía que llevo dentro.

Viví algunas batallas y perdí demasiados trenes.
Ahora tomo café con el demonio
y juntos paseamos por los andenes;
caminito del infierno, donde pasará el invierno.

Y siempre hay un recuerdo que me toca la fibra;
esa que abre la caja de los sentimientos
y busco con sutileza las palabras
que demuestran mis argumentos.

Soñé que soñaba

Soñé que soñaba contigo. También que tú sueño era yo.
Soñé que tu alma sentía, lo mismo que siento yo.

Soñé que tus manos me tocaban,
que tus caricias me acariciaban,
soñé que tus ojos veían;
lo mismo que veo yo.

Soñé que besabas mi cara,
tu piel rozaba mi piel,
soñé que tu cuerpo quería;
lo mismo que quiero yo.

Soñé que lo sentías muy cerca,
tan cerca como lo siento yo.

Soñé que me gusta soñar, y en cada sueño;
lo daba todo, luego cerraba los ojos y pedía un deseo.

Soñé que soñaba y mi sueño, ¡siempre eras tú!

Trucos de magia

Guardo en mi baúl, los objetos de mis trucos de magia;
las palomas, historias, las bromas, el abracadabra,
los conejos y la pata de cabra.

Polvos mágicos, cuchillos, serruchos y cadenas.
Guardo los recuerdos, los posters de las verbenas,
los candados, la chistera, los pañuelos de colores,
la moneda que desliza mí mano.
La guillotina, la cuerda mágica y la purpurina.

Mi capa me esconde, mi capa me tapa,
mi varita mágica, el juego de cartas, las pancartas.

Él nada por aquí, él nada por allá,
el truco del almendruco, él tachan, tachan.
El silencio, la niebla, la expectación,
la cortina del ventanuco.
Un escape, un visto y no visto,
una carta, unas manos que te engañan, un dislate,
un truco, la anatomía de un disparate.

Así es la magia, engañar a la vista,
desde el punto de vista del artista,
desde el mundo imaginario
que los magos nos muestran
encima de un escenario.

El cometa

Agarrado a una cometa me dejo llevar;
surcando los cielos, volando de planeta en planeta.

Sueño que escribo y describo esos sueños;
esos que me toca vivir,
esos que me hacen soñar.

Desnudo un sentimiento,
vivo la emoción, el movimiento;
describo sensaciones, dibujo la forma,
el contorno de tu silueta;
las alegrías, las penas, y como no,
también alguna rabieta.

Mis cicatrices reclaman los besos pendientes,
los que por derecho me tocan,
los que anhelo; esos que no perdono.

Y le canto a la luna que me habla,
a las estrellas que frecuento.
Y viajo en mi cometa cada noche,
empujado por el amor y el viento.

Los diablos que andan sueltos

Los listos, los relistos, los sabiondos,
los que vienen de vuelta, los que creen que lo saben todo,
los que no se enteran. Los pasotas, los chulitos,
aquel idiota que me quitó la pelota.

Estos, aquellos, los espabilados, los remolones,
los que van a todos lados. Los que no hacen nada,
los que lo hacen todo.

Los que bailan en el filo de un cuchillo,
los acróbatas, los aprendices de toreros,
los títeres titiriteros.

Los felices, los amargados, los despiertos,
los adormilados, los boquiabiertos, los atontados.

Los que gritan, los que callan, los que no discuten,
los que batallan.
Los que no matan una mosca, los sabelotodo.
Los redichos, los sabiondos, los que se alimentan de la nada.

Los diablos que andan sueltos, saben que soy honesto
y mí plan es sobrevivir y quedarme con lo puesto.

Cinco minutos, una vida

Cinco minutos dentro de dos meses; una vida por delante.
Dos platos, un pijama, cuatro paredes y una cama.
Cinco minutos; el mismo sueño, poco tiempo
y el deseo que cada día le pido al viento.

Tus ojos; que me guían, tu sonrisa; que me alegra,
y el resto; la pasión y el sexo, ya lo damos por supuesto.

Un comienzo, dos mares, tres deseos
y los cuatro puntos cardinales.
La vida está hecha de sueños, de mitades,
de mentiras y trocitos de verdades.

Tus locuras me conmueven, me invitan a salir,
me adelantan por la izquierda, me miran, me hacen reír.

No te alejes del camino, que tengo ganas de besarte.
Que cinco minutos se hacen largos,
si no estás aquí a mi lado.

Verde

Verde es el camino, verde la vereda,
verdes son los ojos de la mujer que me llena.

Verde son sus sueños, verde su llegada,
verde su sonrisa, blanca su mirada.

Verde que me mira, verde que me habla,
blanca que me quiere, verde que me ama.

Verde me apasiona, verde me enamora,
no te quedes quieta ni callada,
que mi piel te quiere,
y mi alma es protestona.

Verde es tu recuerdo, verde el corazón,
verdes son mis manos que te abrazan con pasión.

Verde claro, verde oscuro,
verdes son las cosas,
que me llenan el futuro.

Mis manías y yo

Tengo tantas manías, que he de podarlas todos los días,
para qué no contagien a mis defectos,
ni a mis alegrías.

Tengo un futuro presente, un futuro valiente
y desde el minuto uno lo tuve claro.
¡O el tuyo, o ninguno!

Benditas tus manías, me decías mirándome a los ojos.
Benditas bendiciones; pero que no me enteré yo,
que echas cosas de menos. ¡Que necesites alguna cosa,
que te falte algo cuando tengas antojos!

Antojos si tengo, pero lo complicado es asumirlo,
¡aquí, ahora, sin sonrojos!

Y lo peor será explicar todo este lío,
éste extraño desbarajuste,
sin que alguien que no lo entienda; se asuste,
y mira por donde que mi problema,
no es la hipotenusa, ni el cateto,
sino más bien el ajuste del dichoso desbarajuste.

Pero tampoco la solución del teorema es tu mirada,
que cuando me mira, ¡la muy cabrona;
siempre, siempre, me gana!

No sé

No sé si es bueno o malo, pero te extraño;
quizá es raro o quizá rastrero, pero te siento
y a pesar de todo, ¡todavía te espero!
No sé si será bueno sentir esto que siento,
o malo llegar a quererte tanto.

No sé si es bueno o malo,
pero aún no he roto con tu ausencia,
todavía me despierto sobresaltado,
tocando tu lado de la cama, buscando tu presencia.

Te escribo, te sueño y te extraño.
Vivo pendiente de ti, sin querer evitarlo.

Sigo odiando la soledad, tu lejanía, tu elegancia,
el peso de tu ausencia, y el olor de tu fragancia.

No sé si es bueno o malo,
pero sigo escribiendo aquello que siento,
cuando me faltas, cuando no te entiendo.

Deseos

Tengo ganas de ser feliz;
de soñar, de reír, de volver a empezar.

Tengo ganas de vivir una larga primavera,
sentir el abrazo, revivir ese sueño, que sueño con soñar.

Soñar a tú lado, soñar junto a ti,
soñar tú mismo sueño y regalarte una canción
que te altere las ganas y te toque el corazón.

Tengo ganas de escribirte un relato o un verso,
hacerte un dibujo, un simple maragato.
Y porque no, la cara *be* de un encuentro
o el razonamiento de este pequeño alegato.

Algo que te gane, algo que te envuelva,
algo que te llene el alma,
aunque sea un desacato.

Tengo ganas de querer, como se quiere de verdad,
con el corazón abierto; a fuego lento,
escuchando los murmullos sinceros del sentimiento.

Tengo ganas de una tarde de chimenea,
de un viaje astral, unas vacaciones en el cielo,
y cruzar aquel puente de cristal.
O tal vez una tarde soleada, una vida feliz,
de este sueño que todavía chapotea.